



Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

guía

COMUNITARIA

PPrE





Introducción

¿Qué es la PPrE?

La Profilaxis Preexposición (PPrE) es un método utilizado para prevenir el VIH en el cual las personas VIH-negativas toman medicamentos antirretrovirales (ARV) de manera habitual. Una profilaxis es simplemente un tratamiento o una acción que se toma para prevenir la infección. En el caso de la PPrE, esto quiere decir que lo toman las personas que no tienen VIH para prevenir el VIH. El medicamento que se usa en la actualidad se denomina Truvada®, el cual contiene dos ARVs: 200mg de emtricitabina (FTC) y 300mg de tenofovir (TDF). Para asegurar su eficacia, la persona penetrada durante el sexo anal debe de tomar Truvada® por lo menos 7 días antes del coito. En el caso de la persona penetrante, o para el sexo vaginal, el medicamento se debe de tomar por lo menos 20 días antes de tener relaciones sexuales.

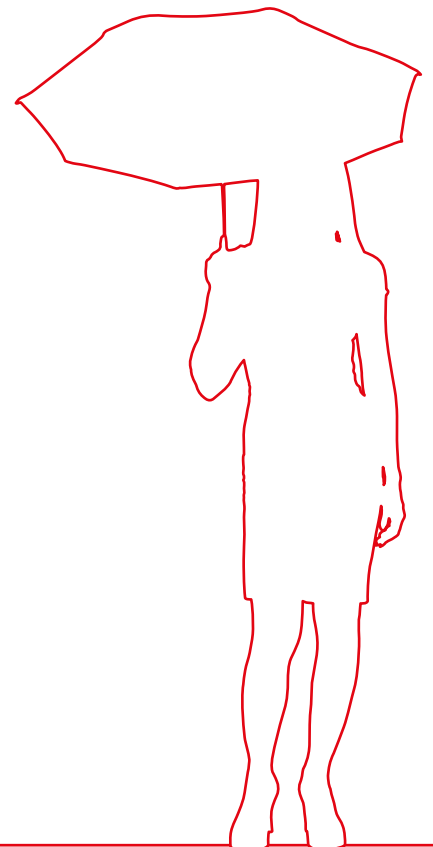
Truvada® solo protege contra la infección del VIH y no contra otras infecciones de transmisión sexual (ITS). Ya que Truvada® no es 100% eficaz, además del tratamiento de la PPrE se recomienda el uso del condón.

¿Qué nos dice la investigación? Resultados de los estudios

En 2010, el estudio iPrEx demostró que la PPrE tenía más probabilidades de funcionar si Truvada® se utilizaba de manera habitual y comprobó que el riesgo de infección de VIH se redujo por un 44%. Sin embargo, algunas personas que participaron en el estudio contrajeron el VIH. No se evidenciaron casos de resistencia del VIH a Truvada®.

En la Conferencia Australásica de VIH y Sida en Brisbane, los resultados de un estudio demostraron que el uso de Truvada® como PPrE debería de considerarse “rentable... y, potencialmente, se pudiera utilizar junto con otras intervenciones preventivas... en más de la mitad de la población”. Sin embargo, se anunció en febrero 2016 que por lo menos una persona que tomaba PPrE rutinariamente había contraído el VIH. Además, en el Congreso Internacional del Sida en Durban de 2016, se anunció que 59 casos de VIH resistentes a Truvada® habían sido identificados.

Truvada® solo protege contra la infección del VIH y no contra otras infecciones de transmisión sexual (ITS). Ya que Truvada® no es 100% eficaz, además del tratamiento de la PPrE se recomienda el uso del condón.





Resultados de las consultas con organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual

La NSWP finalizó una consulta con sus miembros sobre la PPrE, la cual seleccionó a dos países de cada una de las 5 regiones (África, Asia y el Pacífico, Europa, Norteamérica y el Caribe, y Latinoamérica) para realizar una consulta global virtual y crear grupos focales que discutieran el tema a profundidad.

A pesar de que muchos miembros sí sabían que la PPrE debería de usarse con condones para mejorar su eficacia y que no protege contra otras ITS, gran parte de la membresía expresó su preocupación por el acceso a los preservativos. Además, dado que en varios países los condones se pueden utilizar como evidencia del trabajo sexual, a los participantes les preocupaba que Truvada® se pudiera utilizar como evidencia de lo mismo. También se expresó la preocupación que Truvada® se pudiera utilizar para incrementar el estigma contra las personas que ejercen el trabajo sexual. Una cantidad notable indicó que los efectos secundarios de tomar la PPrE eran preocupantes.

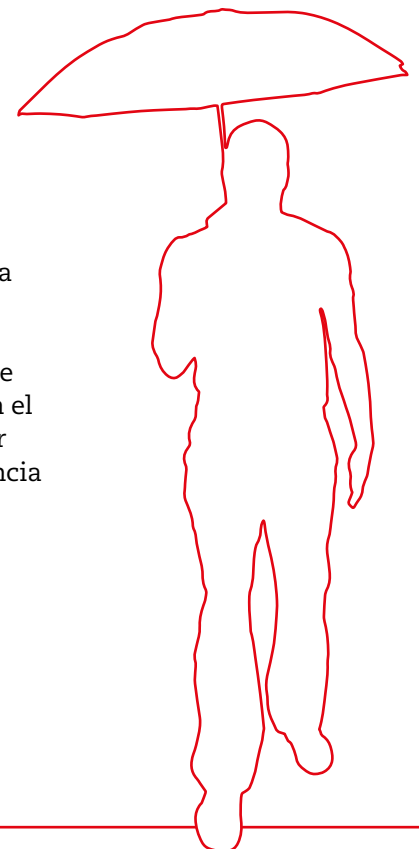
Los miembros también compartieron sus preocupaciones en cuanto al costo de Truvada®. Estas incluyen preocupaciones sobre si los gobiernos o entes internacionales financiarían el medicamento y si en realidad habría suficiente Truvada® para todo mundo en todos los países.

A casi todas las personas que respondieron les preocupaba la exigencia de prácticas sexuales inseguras por parte de los clientes. Algunas personas también opinaban que clientes y patronos pudieran presionar a las personas que ejercen el trabajo sexual para que solo “tomen una pastilla” en vez de utilizar un condón. Esto es preocupante, ya que la pastilla que ofrece un cliente puede ser falsa. Aún si fuera genuina, una tableta de Truvada® no es del todo suficiente para proteger contra el VIH.

La criminalización del trabajo sexual se vio como una barrera significativa para el manejo de la PPrE entre las personas que ejercen el trabajo sexual en la mayoría de los países que formaron parte de las consultas. Una cantidad significativa de respuestas también indicaron que el trabajo sexual debería de ser despenalizado. Esta demanda no se puede ignorar, ya que se reportó en el Congreso de sida2014 en Melbourne que la despenalización del trabajo sexual pudiera llevar a una disminución de entre 33% y 46% de infecciones de VIH.

También existía la preocupación que la PPrE pudiera ser introducida sin una consulta a profundidad con organizaciones locales de personas que ejercen el trabajo sexual y sin responderles las preocupaciones que pudieran tener sobre la PPrE. Todos los grupos focales y organizaciones se preocuparon por este tema, y una cantidad notable indicó que pudiera ser que la PPrE se les imponga en contra de su voluntad. Sin una educación apropiada sobre el uso de la PPrE y la necesidad de seguir con el uso del condón, esto puede resultar en casos de VIH con mayor resistencia a Truvada® y en más personas VIH-positivas.

Sin una educación apropiada sobre el uso de la PPrE y la necesidad de seguir con el uso del condón, esto puede resultar en casos de VIH con mayor resistencia a Truvada® y en más personas VIH-positivas.

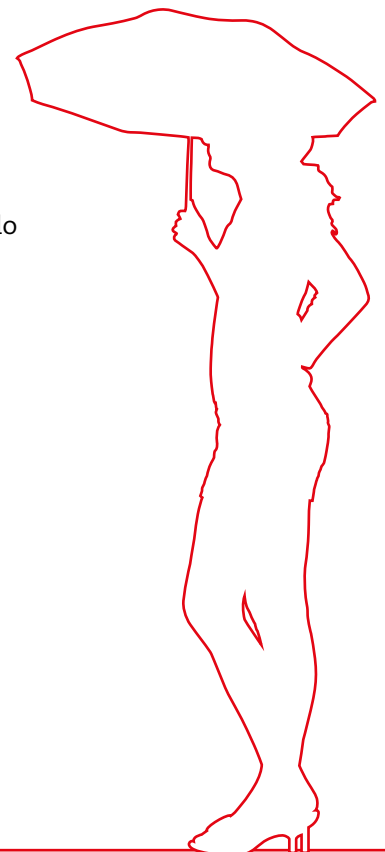




Recomendaciones

- Los legisladores y legisladoras deben consultar con organizaciones locales dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual sobre cualquier plan de introducir la PPrE o de probar su eficacia. Así las organizaciones locales dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual estarían enteradas del debate a su entorno.
- A las organizaciones locales dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual se les debe de proveer con las herramientas necesarias para educar e informarle a sus comunidades sobre la PPrE para que estas puedan tomar decisiones bien informadas antes de aceptar o rechazar el uso de la PPrE.
- Las personas que ejercen el trabajo sexual deben de entender plenamente y tener voz y control sobre todos estos procesos. Esto incluye la disseminación de información sobre la PPrE, sus efectos secundarios y el plan de tratamiento.
- Si se introduce, el uso de la PPrE debe de ser voluntario y los programas afiliados deben de tener un costo alcanzable.
- Se requiere de investigaciones participativas y dirigidas por la comunidad para tener un mejor entendimiento de las barreras estructurales que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual en acceder los servicios de salud en sus países de residencia.
- Se debe detener la práctica de exámenes obligatorios de VIH y otros ITS para las personas que ejercen el trabajo sexual. Dado que se requiere de un examen del VIH antes de empezar a tomar la PPrE, este examen debe ser voluntario. Cualquier plan de introducir la PPrE a la población de personas que ejercen el trabajo sexual contra su voluntad quiere decir que se ha implementado un régimen de exámenes obligatorios. Estos regímenes de exámenes van en contra de los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual.
- Los exámenes, el tratamiento y la evaluación para la PPrE entre las personas que ejercen el trabajo sexual deben de ser confidenciales y deben de priorizar las necesidades y el bienestar de las personas que ejercen el trabajo sexual.
- El trabajo sexual debe de ser reconocido como trabajo.
- La posesión de ARVs, medicamentos de la PPrE y condones no se debe de utilizar como evidencia para condenar a las personas que ejercen el trabajo sexual.
- Se debe de despenalizar el trabajo sexual (incluyendo a las personas que ejercen el trabajo sexual y sus clientes, familias, parejas y amistades, como también a terceros) siguiendo las recomendaciones de Amnistía Internacional, ONUSIDA, la PNUD y la OMS y muchos otros más para que se protejan y defiendan los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual.

Cualquier plan de introducir la PPrE a la población de personas que ejercen el trabajo sexual contra su voluntad quiere decir que se ha implementado un régimen de exámenes obligatorios. Estos regímenes de exámenes van en contra de los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual.



La Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual utiliza una metodología que garantiza que las voces de las bases (personas que ejercen el trabajo sexual y de las organizaciones que dirigen) se escuchen, mediante los Consultores Regionales y Globales y también por medio de los Informantes Clave a nivel Nacional.

Las Guías Comunitarias pretenden ser resúmenes sencillos de los Documentos Informativos de la NSWP. Para más información y referencias, se debe consultar el Documento Informativo que lo acompaña.



Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

The Matrix, 62 Newhaven Road
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 5QB
+44 131 553 2555 secretariat@nswp.org www.nswp.org/es

La NSWP es una compañía limitada privada sin ánimo de lucro.
Num. De Cía. SC349355

PROYECTO APOYADO POR:

MAC AIDS FUND

BRIDGING THE GAPS
Health and rights  for key populations

 **ROBERT CARR FUND**
for civil society networks

La NSWP es parte de *Bridging the Gaps* – salud y derecho para las poblaciones clave. Juntos con más de 100 organizaciones locales e internacionales nos hemos unido con una misión: conseguir acceso universal a la prevención, tratamiento, cuidado y apoyo de VIH/ITS para las poblaciones clave, incluyendo a las personas que ejercen el trabajo sexual, LGBT y personas que consumen drogas.

Ve a: www.hivgaps.org para más información.

